



BRAULIO ARENAS

Las visiones y los dioses

Braulio Arenas: "Visiones del país de las maravillas", Editorial Andrés Bello, Santiago, 1982, 82 pp. "Los dioses del Olimpo", Editorial Andrés Bello, Santiago, sin fecha, 201 pp. "Escritor y escritores chilenos", Editorial Nascimento, Santiago, 1982, 338 pp.

Como una manera de celebrar su cumpleaños número setenta, Braulio Arenas (nació en La Serena, en abril de 1913) bate palmas editoriales al publicar casi simultáneamente tres nuevas obras que se agregan a su ya muy extensa lista bibliográfica. A sus años de edad agrega tantos, y más poemas, novelas, relatos, ensayos, artículos y piezas teatrales que definen bien toda una vida entregada al oficio y a la experiencia literarios: desde el surrealista de sus tiempos mozos al activo fundador del mágico y polémico grupo Mandrágora de la década del cuarenta. Si estas tres nuevas obras no tienen nada en común, en cuanto a género y tema, tienen, sin embargo, una identidad escritural por aquello de que en una obra los personajes se parecen siempre a sus autores.

Visiones del país de las maravillas conlleva, de por sí, un homenaje no sólo a la eterna *Alicia en el país...* y a *Albén detrás del espejo*, las memorables obras de Lewis Carroll, sino también al ajedrez, que tanto ha interesado a Braulio Arenas ("El ajedrez ha sido para mí una taxativa demostración del enigma propuesto por el espacio-tiempo rinocerintiano"). Con este título — *El juego de ajedrez* — se publicaron en 1966 estas mismas Visiones, que permanecen y hacen un libro gozoso de leer y disfrutar página a página, o partida tras partida.

Ceremonia mística

Porque se trata aquí de una auténtica participación en el juego del ajedrez: extraño rito, fiesta espiritual o ceremonia. Drama que se juega frente a un tablero de 64 casillas blancas y negras: "Dos hombres están sentados frente a frente, sin mirarse siquiera, aburridos el uno y el otro en su particular atmósfera, en la resolución de su personal dilema". Algo tiene de mística contemplación esta ceremonia, dice Braulio Arenas. Y tiene razón, toda vez que Teresa de Jesús, la monja de Ávila, en su camino para llegar a Dios, escribe metafóricamente: "Que quien no sabe concretar las piezas en el juego de ajedrez, que sabrá mal jugar, y si no sabe dar jaque, no sabrá dar mate".

No es tampoco una lección, sino más bien "un viaje subterráneo por el mundo del ajedrez con toda su simbología de vida

□ Tres obras de temas y proyecciones diferentes festejan los setenta años del promotor del surrealismo en Chile

□ Desde el juego del ajedrez a las leyendas del Olimpo preocupan a este autor, que no descuida la literatura chilena de todas las épocas

o muerte, de orden y desorden, de soledad y compañía, de imaginación y lógica, de paz y combate". Sin que el lector sepa nada de gambitos y de contragambitos, de filadores y de capablancas, entra en estas visiones con fascinante interés, vislumbrando un símil de la existencia toda: "si hay mucho de juego en nuestra vida, también habría que poner mucho de vida en la cuenta de la partida de ajedrez".

Reyes, damas, alfiles, caballos, torres y peones adquieren una dimensión alegórica y humana de personajes reales, entre la lógica y la imaginación. Y sobre todo un inquietante recorrer el país maravilloso de Alicia ("vuelvo a abrir para nosotros el

soritegio de una evocadora scalidad pri-mera") y lo que hay más allá de su mágico espejo.

En un "enriquecimiento" literario y olímpico, Braulio Arenas pasa de sus visiones a un monte divinizado de ciudades, tras el secreto, la anécdota y la aventura de cada uno de los clásicos dioses griegos (*Los dioses del Olimpo*), "aquellos fugaces seres de tan tormentosa existencia".

Partiendo del tema central de la leyenda mitológica, el autor le da una proyección personal, muchas veces en un lenguaje desenfadado, incorporando incluso elementos anacrónicos y hasta graciosos, pero que otorgan a la leyenda o al mito un sentido actual y contemporáneo: Venus surge del mar un día de escasos veraneantes, "porque todavía no se había abierto la temporada: estaba también un fotógrafo ambulante que se aburría, con su delantal blanco y con su negra máquina de tres patas". O el caso de Orfeo que podía lucirse tocando la flauta dulce y la flauta salada como barítono y compositor, rodeado siempre "de una cohorte de admiradoras — un fan club, como se dice ahora —, sobresaliendo Eurídice entre todas ellas".

Canta una de estas leyendas, enriquecidas precisamente por este tratamiento, tan a lo Braulio Arenas, de erudición y re-



Braulio Arenas: tres libros para celebrar sus setenta años

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las visiones y los dioses [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile